

NO SOY LA MUJER MARAVILLA

Conferencia impartida por
Becky Baron de Muñoz
el 23 de mayo del 2009
a las mujeres de las
Iglesias Bíblicas del Bajío
en Salamanca, Guanajuato

Usado con permiso



De niña recuerdo mucho ver el programa de la Mujer Maravilla. ¿Se acuerdan de la guapísima Lynda Carter – con sus ojos azules, su disfraz muy sexy y sus poderes de superhéroe? A veces, quisiera tener poderes de superhéroe como la Mujer Maravilla. Qué increíble sería tener su:

- **Rapidez** – en la mañana: para bañarme, vestirme, hacer mi devocional, contestar los e-mails, hacer el lonche de mi hija, levantarla y bañarla, vestirla, peinarla, ¡¡y llegar a tiempo a la escuela!!
- **Energía ilimitada** – en la tarde y noche: hacer de comer, lavar los trastes, limpiar la cocina, ayudar a Jessica con la tarea, jugar con ella, ponerle su pijama, leerle su historia, hacerle su leche, orar con ella, dormirla, terminar el estudio de mujeres para mañana, recibir a mi esposo del trabajo, hacerle de cenar, lavar los trastes, recoger la sala.
- **Fuerza superior** – para aquellos días cuando siento que ya no puedo tomar ni un paso más, por fin llego a la cama agotada y mi esposo se pone romántico, quisiera tener esa súper fuerza para ser una fiera en la recámara; o cuando estoy a punto de llorar por todo lo que tengo que hacer y me llaman que el familiar de un hermano en la iglesia murió y ahora tengo que pasar toda la noche en un velorio.
- **Lazo de verdad** – para resolver conflictos entre hermanas en la iglesia, cuando tus hijos se están peleando por un juguete, o tus adolescentes llegan tarde y no sabes si están diciendo la verdad.
- **Avión invisible** – para evitar el tráfico y llegar a tiempo a todas mis citas (especialmente en la Ciudad de México).
- **Pulseras indestructibles** – para combatir los ataques que vienen de fuera y por dentro (las tentaciones del enemigo, las críticas de otras personas, mi propio sentimiento de inferioridad o debilidad).

Quisiera dar vueltas como la Mujer Maravilla y recibir **poder sobrenatural** para cumplir con los roles que Dios me ha dado en la vida: soy esposa, mamá, hija, hermana, amiga, ministro en la iglesia y cantante. Aparte de ser chef, chofer, consejera, secretaria, enfermera, jefe de mantenimiento, lavandera, educadora y vicepresidenta de la Familia Muñoz Baron.

Por eso voy a revelarles mi identidad secreta. NO SOY LA MUJER MARAVILLA. Dios me ha hecho una mujer común y corriente – con todos mis defectos y debilidades. Sin embargo ¡sí me ha dado poder sobrenatural! Solo que el poder viene de él, no radica en mí.

2 Corintios 4:7 – “Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.” En el contexto, Pablo está hablando del tesoro del evangelio, pero la realidad es que en cada área de nuestra vida – sea ministerio, como mamás o como mujeres en general – estamos hechas de barro con un propósito: para que Dios demuestre su infinito poder a través de nosotros.

Para tener acceso a todo el poder que Dios nos da para enfrentar las diversas circunstancias de la vida, primero es necesario conocer el evangelio. Pablo dice en Romanos 1:16 – **“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...”** Dios nos da una invitación a participar del poder que él quiere darnos, pero es necesario responder a esa invitación.

El evangelio es la buena noticia de que podemos tener perdón de nuestros pecados y salvación eterna por medio de lo que Cristo hizo en la cruz. Primero, necesitamos reconocer que somos pecadoras y que nuestro pecado nos condena a una eternidad separadas de Dios (“Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.” Ro. 3:23; “Porque la paga del pecado es muerte...” Ro. 6:23). Segundo, necesitamos reconocer que no nos podemos salvar por nuestras buenas obras (“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras para que nadie se gloríe.” Efe. 2:8-9). Si reconocemos que no nos podemos salvar a nosotras mismas, entonces tenemos necesidad de un salvador (un superhéroe) que pague por nuestro pecado – Jesús es el salvador que ofreció su vida en lugar de la nuestra, muriendo y resucitando para comprobar que tiene poder sobre el pecado y la muerte. Entonces, en tercer lugar, debemos confiar que Cristo murió en la cruz en nuestro lugar por nuestros pecados. Confiar en él significa que deposito toda mi confianza sólo en él para salvación (no confío en nadie ni en nada más). Puedes expresarle a Jesús que confías en él para salvación por medio de una oración diciéndole, “Reconozco que soy pecadora y que mi pecado me separa de ti. Por mucho tiempo he estado confiando en mis buenas obras o en otras personas para lograr la salvación. Ahora confío sólo en Cristo, quien murió en mi lugar por mis pecados y resucitó. Creo que sólo él me puede perdonar, que sólo él me puede salvar, y que sólo él me puede dar la vida eterna. Señor Jesús, confío en ti y te agradezco por darme la salvación, la vida eterna y la seguridad que pasaré la eternidad en tu presencia. Ahora te pido que me des el poder para vivir como tú me lo pides. Amén.”

Al responder a la invitación de Dios, y responder con fe a la obra de Cristo, entonces tenemos acceso a todos los superpoderes que él nos quiere dar.

SUPERPODER #1 – CRISTO

En otra carta, Pablo escribe a los creyentes de Éfeso y les dice que está orando por ellos para que conozcan la esperanza y la herencia que tienen en Cristo. Después dice:

Efesios 1:15-23 – (v. 18) “Para que sepáis...(v. 19-20) cuál (es) la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.”

El primer superpoder que tenemos como hijas de Dios es el poder de Cristo mismo. El poder que lo resucitó de los muertos. ¿Alguna vez has deseado que tu hijo sane o que un ser querido viva? Nosotros

no tenemos el poder de sanarlos, mucho menos de resucitar a alguien de los muertos. Yo ni siquiera tengo el poder para que mi esposo y mi hija se levanten de la cama a veces – mucho menos tengo el poder de resurrección en mis manos. Pero el poder de Cristo (“dunamis”, dinamita, poder explosivo) está en nosotros. Nosotros tenemos el superpoder de Cristo.

Después de morir y resucitar, Cristo no necesitó un avión invisible – Él ascendió al cielo y tomó el lugar que se merecía a la diestra del Padre. El poder de Cristo de resucitar y ascender es el mismo poder que radica en mí para lavar los trastes, cambiar los pañales, preparar un estudio bíblico, hacerle de cenar a mi esposo cuando estoy cansada, o llamar a una hermana en necesidad. Si les soy muy honesta, a veces digo, “Estoy agotada, ya no tengo fuerzas. No soy la Mujer Maravilla.” Pero el poder explosivo de la resurrección está en mí para cumplir con esa tarea que Dios ha puesto en mi camino en ese momento. Sí puedes perdonar una vez más, sí puedes amar a tu esposo, sí puedes orar por esa hija desobediente, sí puedes esperar al hombre piadoso que Dios tiene para ti, sí puedes cuidar a tu papá en el hospital una noche más, sí puedes salir de la depresión, sí puedes pasar ese examen, sí puedes preparar con excelencia esa lección, ¡SÍ PUEDES! Porque tienes el SUPERPODER DE CRISTO.

Por eso la Palabra dice: **Filipenses 4:13** – **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”**

A veces necesitas fuerzas como mujer soltera. Dices: “No puedo resistir la tentación. Está demasiado guapo. Todas lo están haciendo.” Repite conmigo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

Ya que estás casada, a veces necesitas fuerzas como amante. Dices: “Hoy no tengo ganas.” Repite conmigo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” ¿Cómo – si estoy cansada, si me hirió, si estuve todo el día con los niños? “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Sólo Dios sabe cuántas veces he pedido que me dé fuerzas para gozarlo esa vez. Y él me da el poder de Cristo mismo para cumplir con mi responsabilidad como esposa – y resulta que lo puedo gozar.

Pero al confiar en Cristo como tu único y suficiente salvador recibes no sólo el poder de Cristo, también recibes al Espíritu Santo y empieza a ministrar en tu vida.

SUPERPODER #2 – El Espíritu Santo

Cuando Jesús ascendió al cielo, les dijo a sus discípulos (y a nosotras) que no los dejaría solos. Prometió que recibirían al _____ (Espíritu Santo). Y les dijo: **“Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8)**

Jesús prometió mandar al Espíritu Santo para que tuvieran el poder necesario para cumplir con todo lo que les había mandado. De igual manera, Dios te ha dado el superpoder del Espíritu Santo para que puedas cumplir con todo lo que está en su voluntad para ti. El mismo poder que tuvieron los primeros discípulos para alcanzar al mundo entero para Cristo en esos primeros años, tú lo tienes para hacer discípulos de tus hijos, para enseñar en la Escuela Dominical, para hablar de Cristo en tu trabajo o comunidad.

Pero el Espíritu Santo no sólo nos da poder para cumplir con su propósito, también nos ayuda cuando enfrentamos retos imposibles para nosotros. ¿Tienes un esposo inconverso? ¿Tienes un adolescente

rebelde? ¿Tienes conflicto con alguna hermana carnal o en la iglesia? ¿Estás enfrentando una situación que parece imposible para ti?

Romanos 8:26-27 – “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”

Cuando te sientes débil físicamente o espiritualmente, ya no sabes qué hacer ni cómo orar, cuando te das por vencida - el Espíritu intercede por ti. Cuando ya no sabes ni qué pedir – el Espíritu se encargará de pedirle a Dios en tu lugar. Puedes confiar en él.

Hablando de la oración – ese es nuestro TERCER SUPERPODER.

SUPERPODER #3 – La oración

Colosenses 1:9-12a – “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre...”

Cuando a ti te faltan fuerzas para ser y hacer todo lo que Dios te pide – puedes orar. Cuando ves a tus seres queridos fallando en conocer la voluntad de Dios, andar como es digno, no agradando a Dios, no llevando fruto, no creciendo, o débiles espiritualmente – tienes el superpoder de la oración.

A veces necesitas el SUPERPODER de la oración por un conflicto con otra persona. Ejemplo: En una ocasión tuve un conflicto con mi esposo. Él estaba convencido que yo había hecho algo, pero yo sabía en mi corazón que estaba equivocado. En camino a la casa de una hermana de la iglesia para visitación, paramos en la tienda para comprar un pastel y tuvimos que interrumpir nuestra discusión acalorada. Me bajé del carro y entré a la tienda orando: “Señor, tú sabes que esta vez no fue mi culpa. Muéstrale.” Compré el pastel, me subí al carro, y ¡cuál fue mi sorpresa! Al cerrar la puerta mi esposo dijo, “Becky, perdóname. Fue mi culpa.” No tuve que justificarme, ni gritar, ni enojarme. Solamente oré – y Dios hizo la obra en su corazón. Tienes el superpoder de la oración para pedirle a Dios que te cambie a ti, pero a veces para que también cambie a otros.

A veces necesitas el SUPERPODER de la oración para vencer la tentación en tu vida.

Mateo 26:41 – “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”

¿Dónde dijo Jesús estas palabras? (huerto de Getsemaní) ¿A quién se lo dijo? (Pedro, Jacobo y Juan) ¿Obedecieron? (no) ¿Cuál fue la consecuencia en su vida? (cayeron en tentación – Pedro negó a Jesús, Jacobo y Juan tuvieron temor y se escondieron)

¿Qué tentaciones enfrentas día con día? (Enojo, comida, cigarro, chisme, orgullo, depresión...)

Por medio de la oración tienes el superpoder de vencer cualquier tentación. Si caes en tentación no es porque no tenías poder para vencer, es porque no la ocupaste.

1 Corintios 10:13 – “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” Ocupa el superpoder de la oración para vencer las tentaciones en tu vida.

SUPERPODER # 4 – La armadura

Otro superpoder que tenemos como creyentes es la armadura. La armadura del creyente es suficiente para llenar toda una conferencia, así que tendremos que conformarnos con leer brevemente ***Efesios 6:10-18 [leer]***.

En un acto simbólico, cada mañana, te animo a que te pongas la armadura conforme te pones tu ropa. Como una oración a Dios, “Señor, así como me pongo mi blusa así como tomo la coraza de justicia y el escudo de la fe – ayúdame a hacer lo que es correcto y justo hoy, ayúdame a demostrar que confío en ti en cada circunstancia. Me pongo mis pantalones y el cinturón de la verdad – ayúdame a ser honesta en todas mis conversaciones hoy. Me pongo mis zapatos y me preparo para compartir el evangelio hoy – ayúdame a aprovechar cada oportunidad que Tú me das y ver a los demás como almas que te necesitan. Me peino y me pongo el yelmo de la seguridad de salvación. Ahora tomo mi espada, Tu Palabra, para conocerte mejor y parecerme más a ti – ayúdame a poner en práctica lo que leo aquí. Dame las fuerzas que necesito para el día de hoy.”

Efesios 6:10-11 – “Herman(as) mí(as), fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”

SUPERPODER #5 – Los dones espirituales

Algunos de los superpoderes que descubrirás al leer la Palabra son los dones espirituales. Yo sé que estás muy ocupada como estudiante, como esposa, como mamá o quizá como trabajadora – pero Dios también quiere que estés ministrando. Para eso te dio el poder de los dones espirituales.

1 Pedro 4:10-11 – “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado por Jesucristo, a quién pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

Ejemplo de dones espirituales:

Hay algunos regalos que recibes en tu cumpleaños que son sólo para ti. Por ejemplo, si tu esposo te da un anillo de diamantes, los demás pueden verlo y admirarlo, aún podrías decirles dónde pueden conseguir uno igual, pero es un regalo sólo para ti. Pero hay otros regalos que se te dan en tu cumpleaños que son para compartir. Por ejemplo, si alguien te trae de regalo un pastel, se espera que lo compartas con los demás, ¿verdad? Imagínate que se llega la hora del pastel y todos empiezan a cantar: “Queremos pastel, pastel, pastel...” y tú dices: “No, ¿por qué? Es MI regalo.” Qué grosería, ¿verdad? La persona que te regaló el pastel te lo dio para que lo compartieras con todos.

De igual manera, al momento de la salvación recibes regalos de Dios que son sólo para ti – como la vida eterna, la justificación, el Espíritu Santo, etc. Los demás podrán ver los resultados en tu vida y podrás testificarles de cómo pueden recibir esos regalos, pero es algo personal. Sin embargo, hay regalos que Dios te da al momento de la salvación que son para compartir – se llaman dones espirituales. Sería

egoísta de tu parte quedarte con este superpoder que Dios te ha dado para animar o enseñar o servir o dirigir u hospedar a otros. No tienes que hacerlo en tus propias fuerzas. Dios te ha dado el superpoder de los dones para que cumplas con tu función dentro de la iglesia como ministro. No seas egoísta, ¡compárte tu pastel!

SUPERPODER #6 – La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17 – “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

1) Poderosa para hacer cambios en mí

En medio de un conflicto con tu esposo, tus hijos, algún familiar, hermanos en la iglesia: “Señor, muéstrame en qué estoy mal. Cámbiame.”

2) Poderosa para hacer cambios en otros

“Estoy tratando de cambiar aquello que me has mostrado. Pero Señor, creo que él (o ella) tampoco está en lo correcto, pero yo no lo puedo convencer. Muéstrale por tu Palabra en qué necesita cambiar. Enséñale, redargúyelo, corrígelo, instrúyelo.”

SUPERPODER #7 – Prioridades correctas

Deuteronomio 6:5 – “Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.”

Lucas 10:27 agrega – “y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.”

Mis prioridades: Mi relación con Dios, con mi esposo, con mi hija, con la iglesia, con los demás (últimas dos intercambiables)

Ejemplo de cómo me dan poder mis prioridades:

- 1) Si estás demasiado ocupada para leer la Biblia y orar - ¡estás demasiado ocupada!
- 2) Si me invitan a participar en algún ministerio, mi primera prioridad es ver si mi esposo lo aprueba y cómo va a afectar mi papel como esposa y madre.
- 3) Oportunidad de gran ministerio, pero mi hija está enferma: Ella es mi discípula más importante.
- 4) Hay etapas en donde tus prioridades cambian y nuestros ministerios también pueden ser afectados por la etapa que están viviendo nuestros hijos o la etapa que estamos pasando como matrimonio. Acepta las limitantes o libertades de cada etapa como parte de las prioridades que Dios tiene para ti.

Si tu esposo o tus hijos te dicen que estás demasiado ocupada, o si no tienes tiempo para Dios, tienes un problema de prioridades. Poner en orden tus prioridades de dará SUPERPODER – incluyendo el poder de decir “NO”. Sin culpa, puedes decir: “Lo siento, no puedo participar en ese ministerio porque mi esposo no me lo permite por ahora.” “Me encantaría ayudar, pero no puedo porque mis hijos están chiquitos y no tengo con quién dejarlos.”

SUPERPODER #8 – El gozo y la alabanza

Salmo 92:1-4 – “Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche, en el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo.”

Ejemplo: Una hermana de la iglesia recientemente nos dijo que descubrió que su esposo le estaba siendo infiel, estaba experimentando el síndrome del nido vacío con sus hijos adultos, e iniciaba con la menopausia – todos los ingredientes para una fuerte depresión. La animamos a que no pasara tanto tiempo sola, en silencio, en la oscuridad, o dormida – sino que abriera las cortinas y las ventanas, que pusiera música de alabanza y que pasara tiempo por teléfono o en persona con otras personas para orar y alabar a Dios.

Si estás pasando por pruebas difíciles, necesitas descubrir y usar el superpoder del gozo y la alabanza. Cada mañana, especialmente en tiempos difíciles, pon música instrumental de alabanza y alaba a Dios en medio de los quehaceres, la soledad o las tribulaciones. Encontrarás nuevas fuerzas al gozarte en el Señor a pesar de las circunstancias. Forma el hábito de escribir en una libreta cada día una razón (o más) por las cuales puedes gozarte en el Señor y agradecerle en este día.

Nehemías 8:10 – “...el gozo de Jehová es vuestra fuerza.”

SUPERPODER #9 – La espera y el silencio

Isaías 40:29-31 – “Él da fuerza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; [las mamás, ¡ni se diga!] pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”

Salmo 46:1-3, 10-11 – “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar. Aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza... (v. 10-11) Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones, enaltecido seré en la tierra. Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob.”

A veces es difícil como mujer encontrar un lugar de quietud. Pero necesitamos ese momento para pensar, para estar a solas. Por ejemplo, tus hijos se están peleando y cada quien culpa al otro. Como mamá preguntas: ¿Quién fue? Cuando yo era niña, mi hermana mayor, Michele, decía: “Fue Becky.” Yo decía: “No, fue Lynette.” Lynette decía: “No, fue Nathan.” Nathan no tenía a quién culpar así que decía: “Fue Choco.” (nuestra perrita)

En medio del conflicto, con tus hijos o tu esposo, cuando estás a punto de gritar, apréndete estas **tres palabras mágicas: “VOY...AL...BAÑO”**. Estando en mi “aposento alto”, puedo estar a solas con la puerta cerrada y me presento delante del trono y digo: “Señor, ¿qué hago? ¿quién fue? ¿cómo lo resuelvo?” Salgo con nuevas fuerzas. (Como cuando Superman sale de la cabina de teléfono.)

SUPERPODER #10 – La debilidad

Este superpoder me sorprendió, porque parece ser incongruente la debilidad con el poder. Parece locura, pero la Biblia nos dice que podemos encontrar poder en la debilidad, porque cuando reconozco que soy débil, entonces me veo en la necesidad de depender del poder de Dios.

*2 Corintios 12:7-10 – (v. 9-10) “Y me ha dicho: **Bástate mi gracia, porque mi PODER se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el PODER de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas,***

en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy FUERTE.”

A veces pensamos que las personas que son realmente espirituales son aquellas que están siempre en control, que se muestran siempre fuertes, pero en realidad son aquellas que reconocen su debilidad y dependen de Dios para darles las fuerzas necesarias. La mujer que aprovecha este superpoder de la debilidad es aquella que dice: **“Yo no soy la Mujer Maravilla, pero soy una chica superpoderosa** en las fuerzas que Dios da. Estoy dispuesta a reconocer mis debilidades para que el poder de Dios se manifieste a través de mí.”

En Hebreos 11 leemos de grandes hombres y mujeres de fe que lograron enormes cosas para Dios: como Abel, Enoc, Noé, Abraham, Moisés, y mujeres como Sara y Rahab. Pero me encantan los versículos 33-38 porque mencionan los actos de fe de personas sin nombre, incluyendo los que **“sacaron fuerzas de debilidad” en Hebreos 11:34**. Estas personas tuvieron fe al reconocer su propia debilidad para encontrar el poder de Dios, y lograr lo que él tenía preparado para cada uno de ellos.

Salmo 20:7-8 – “Estos confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. Ellos flaquean y caen, mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie.”

2 Corintios 4:7 – “Tenemos este tesoro (el evangelio) en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”

CONCLUSION

No soy la Mujer Maravilla – pero soy una chica superpoderosa, porque Dios me da las fuerzas de cumplir con todos los papeles que él me asignado, como hija de Dios, esposa, mamá, hija, hermana, ministro, amiga, etc. Dios me da (y me dará) las fuerzas que necesito para cumplir bien con cada tarea asignada. Por eso le doy a él la gloria, porque el poder proviene de él.

Efesios 3:10-21 – “Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.”

GRUPOS PEQUEÑOS

1. Formar grupos pequeños de acuerdo con tu situación:

- a) Señoritas/solteras
- b) Madres solteras
- c) Recién casadas
- d) Abuelitas
- e) Viudas
- f) Mujeres divorciadas o separadas
- g) Madres de hijos preescolares
- h) Madres de hijos en la primaria
- i) Madres de hijos adolescentes
- j) Esposas de líderes en la iglesia
- k) Madres que trabajan fuera del hogar

2. Abre tu corazón y comparte con tu grupo pequeño tus respuestas a las siguientes preguntas para encontrar juntas el poder que Dios quiere darles para cumplir con las responsabilidades y propósitos que él tiene para sus vidas.

- ¿Qué roles tienes como mujer/señorita?
- ¿Cuál responsabilidad o rol en la vida estás disfrutando más ahorita?
- ¿Cuál responsabilidad o rol en la vida te está costando más trabajo ahorita? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de los SUPERPODERES desconocías o has estado ignorando o descuidando?
- ¿De cuáles de los SUPERPODERES necesitas apropiarte u ocupar para poder ser victoriosa en los retos que enfrentas como mujer, señorita, esposa, mamá, ministro?
- ¿Cuál de los versículos anteriores vas a memorizar para empezar a aplicarlo en tu vida?

NO SOY LA MUJER MARAVILLA
*2 Corintios 4:7 – “Tenemos este tesoro en vasos de barro,
para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”*

SUPERPODER #1 - _____
Efesios 1:15-23

SUPERPODER #2 - _____
Romanos 8:26-27

SUPERPODER #3 - _____
Colosenses 1:9-12a; Mateo 26:41

SUPERPODER #4 - _____
Efesios 6:10-11

SUPERPODER #5 - _____
1 Pedro 4:10-11

SUPERPODER #6 - _____
2 Timoteo 3:16-17

SUPERPODER #7 - _____
Deuteronomio 6:5; Lucas 10:27

SUPERPODER #8 - _____
Salmo 92:1-4

SUPERPODER #9 - _____
Isaías 40:29-31; Salmo 46:1-3; 10-11

SUPERPODER #10 - _____
2 Corintios 12:7-10; Hebreos 11:34; Salmo 20:7-8

GRUPOS PEQUEÑOS

¿Qué roles tienes como mujer/señorita?

¿Cuál responsabilidad o rol en la vida estás disfrutando más ahorita?

¿Cuál responsabilidad o rol te está costando más trabajo ahorita? ¿Por qué?

¿Cuáles de los SUPERPODERES desconocías o has estado ignorando o descuidando?

¿De cuáles de los SUPERPODERES necesitas apropiarte u ocupar para poder ser victoriosa en los retos que enfrentas como mujer, señorita, esposa, mamá, ministro?

¿Cuál de los versículos anteriores vas a memorizar para empezar a aplicarlo en tu vida?